

Los jesuitas sugieren un plan de renovación democrática

Nueva ley electoral, reforma fiscal, transparencia y pacto territorial

CELESTE LÓPEZ
Madrid

A nadie se le escapa que la elección del jesuita Jorge Mario Bergoglio como Papa ha vuelto a situar a la Compañía de Jesús en primera línea informativa. Y sus miembros parecen haber escuchado la reciente llamada de Francisco a "luchar contra la globalización de la indiferencia".

Ayer, la federación de los centros universitarios jesuitas (Unijes) hizo pública la declaración *Por la regeneración democrática de la vida pública en España*, en el que proponen una lista de nueve "tareas urgentes" para superar la actual situación española, "agravada por los últimos escándalos". El documento, presentado por el rector de la Universidad Pontificia de Comillas, Julio Martínez,

políticos, creen que es preciso que actúen no subordinados a los intereses de su formación, sino del bien común; que imperen los criterios de transparencia en las finanzas de los partidos, y proponen una reforma electoral para reducir el "excesivo peso de la partitocracia".

También abordan la ordenación territorial, "fuente continua de decepción y tensión". En opinión de los jesuitas, hay que recuperar el consenso que haga viable un sistema con un "mayor grado de aceptación que el actual". Y si para ello es preciso reformar la Constitución, se reforma. Urgen al Gobierno a luchar contra la economía sumergida y piden una reforma del sistema fiscal más equitativo y que evite la evasión, la opacidad y el descontrol. Esta reforma ayudaría a "encarar la financiación irregular de los partidos políticos", dicen. También exigen una mayor "profesionalización" de la administración pública, que garantice el mérito y la capacidad para ganar en eficacia. Crítica también a los medios de comunicación. Les instan a dotarse de medios de autocontrol que eviten el partidismo.

Algunas de estas propuestas ya se escucharon hace meses en algunas plazas públicas. ¿Recoge la Compañía de Jesús el testigo del 15-M? "No somos tan pretenciosos, ni pretendemos ser una plataforma política. Sólo queremos, desde nuestra condición de universitarios, buscar soluciones para hacer una sociedad más justa", indicó Losada, quien deslizó un apunte autocrítico: "No siempre hemos estado a la altura de las circunstancias".

Numeroso público, entre ellos los exministros Javier Solana y Josep Piqué y el filósofo Daniel Innerarity, participantes en un debate moderado por el periodista José Antonio Zarzalejos.●

El manifiesto aboga por un Estado más integrador; si es necesario, con reforma de la Constitución

y el presidente y director general de Unijes, Jaime Oráa y Carlos Losada, respectivamente, se ha remitido a los grupos políticos y al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy. En él exponen que, ante el deterioro social y político de España, sería necesaria una separación "efectiva y real" de los poderes públicos, en especial, del poder judicial, para evitar "la politización partidista". Las entidades jesuitas también demandan de manera urgente que instituciones, partidos políticos y poderes públicos se sometan a una regulación de transparencia, "con la rendición pública de cuentas".

En cuanto a los representantes



El rector de Comillas, Julio Martínez, junto con Jaime Oráa y Carlos Losada, de Unijes

EMILIA GUTIÉRREZ

Regreso en tiempos de cólera

ANÁLISIS

Enric Juliana



El 9 de abril del 2003, el número 42 del suplemento *Cultura/s* de este diario dedicaba su portada al paulatino regreso de los jesuitas al debate público. "Los jesuitas en tiempos de la cólera" se titulaba el informe, centrado en el impacto negativo que la guerra de Iraq estaba teniendo en el orbe católico. Algo se estaba rompiendo en el mundo occidental -la presunción de un final feliz de las contradicciones históricas después del derrumbe del bloque soviético- y se observaba un despertar de los jesuitas después de la hibernación a la que fueron sometidos por Juan Pablo II durante buena parte de su largo pontificado. Karol Wojtyła, sacerdote polaco enfrentado con vigor a la URSS, era contrario a las vías de diálogo entre la Iglesia y el pensamiento marxista.

Rechazaba la *teología de la liberación* y no aceptaba que destacados miembros de la Compañía de Jesús fuesen sus principales promotores en Latinoamérica. Hubo ruptura. La dramática renuncia del padre Pedro Arrupe, preposito general, en 1983. La intervención de la compañía por orden del Papa. La elección de Peter-Hans Kolvenbach como nuevo general. El destacado papel del cardenal Carlo Maria Martini, elegante arzobispo de Milán, como contrapunto intelectual de los jesuitas a la potente figura de Wojtyła. Y, al final, una lenta reconciliación.

Han pasado diez años desde aquel apunte en *Cultura/s* (que ya va por el número 578) y los jesuitas han regresado al centro de la escena. Por primera vez, el emblema de la Compañía de Jesús está inscrito en el escudo del Papa. El jesuita argentino Jorge Mario Bergoglio se halla al frente de la Iglesia católica desde hace

cuatro meses y los mensajes de renovación no cesan. Gestos y decisiones.

En este contexto, los centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús presentaron ayer un programa de reforma democrática de España. Una serie de sugerencias y reflexiones, más que un plan de acción. El gesto es inédito. Ninguna orden religiosa había dado un paso de estas características en España desde hace muchos años. Una propuesta a la luz del día, lejos del secretismo. El actual general de la Compañía de Jesús es el sacerdote español Adolfo Nicolás.

No es un documento que vaya contra nadie, pero pone en evidencia la ausencia de una reflexión intensa sobre la actual situación del país por parte de la Conferencia Episcopal, que preside Antonio María Rouco Varela. Los jesuitas sugieren algunas soluciones e indican la posibilidad de una nueva dialéctica. Es el estilo de Francisco.